

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)



A las 7:50 (hora local) de ayer, 23 de abril del 2018, en la enfermería de la Comunidad San Pablo de Bogotá – Calle 170, donde se encontraba desde hacía algunos años y después de haber sido recuperado por algunos días en la Clínica Esimed Jorge Piñeros Corpas en Bogotá, ha regresado a la Casa del Padre a causa de un paro cardíaco nuestro hermano sacerdote:

P. ARISTELIO MONROY HURTADO

82 años de edad, 70 de vida paulina, 61 de profesión, y 56 de sacerdocio

Aristelio nació el 18 de agosto del año 1935 en Paipa (Provincia de Boyacá), un pequeño poblado al norte de Bogotá inmerso en las muchas colinas que caracterizan esta zona exuberante de Colombia. Fue bautizado el 26 de agosto en la Iglesia parroquial de san Miguel, ahí mismo recibe la Confirmación el 4 de diciembre del 1938. Fueron sus padres, Antonio y Angélica Hurtado, ha educarlo en la fe y a una vida sencilla y trabajadora. En este contexto familiar a los 14 años, en el año 1949, entra a nuestra comunidad llamada “La Casita” en Bogotá, situada en la Calle 13, colonia san Cristóbal. En 1953 recibe el hábito religioso. Su formación continua, siempre en la capital de Colombia, con el estudio de la filosofía (1953-1955) concluido antes de iniciar al noviciado, el 1° de febrero de 1956, y emitir un año después (2 de febrero de 1957) la primera Profesión religiosa, siempre en Bogotá, durante la Eucaristía presidida por el entonces nuevo Superior regional P. Renato Perino. Toma en esa ocasión el nombre de profesión Norberto.

En junio de 1957 este clérigo parte para Roma: ahí estudiará teología en el Colegio Internacional Paulino hasta el 1961, Fueron los años en los cuales emitió la profesión perpetua (8 de septiembre del 1960) y vive, el año sucesivo, la Ordenación diaconal (7 de mayo de 1961), finalmente, en el Santuario “*Regina Apostolorum*” de Roma, es ordenado sacerdote por la imposición de manos de Mons. Ettore Cunial. Años importantes para el estudio fueron los vividos en la Ciudad Eterna, donde estudia filosofía en la Universidad Pontificia Gregoriana, diplomándose después en catequesis en Bruselas (Bélgica), hasta realizar la Licencia en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Bolivariana de Medellín.

Del 1988 al 1994 es Delegado de la Comunidad de Bogotá – Casa Provincial. Del 1993 hasta el 2003 encontramos al P. Monroy Hurtado en Quito (Ecuador) como Director de la Radio Católica nacional y del Departamento de Evangelización y Comunicación Social de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y, por un año, Superior de la misma comunidad.

Terminado este servicio regresa a Bogotá. En el 2003 comienzan a manifestarse, de hecho, los primeros problemas de salud, al grado que sufre una delicada operación al corazón. Al inicio del año sucesivo, por lo tanto, regresaba a Colombia – a Medellín para ser precisos -, donde imparte algunos cursos a los novicios paulinos, frecuentando al mismo tiempo algunos seminarios de

actualización en la Pontificia Universidad Bolivariana. Del 2009 hasta el día de su muerte regresa a su comunidad de Bogotá – Vocacionario.

Durante su actividad apostólica el P. Aristelio escribe para los periódicos *Familia Cristiana*, *Vida Pastoral* y el *Cooperador Paulino*; cuida la rúbrica: “Hora Paulina” para Radio Continental, colabora con Radio Nuevo Mundo y Radio Lunitón de Bogotá, es director de *El Domingo* y de las Ediciones Paulinas, dedicándose también a la animación vocacional. Se empeña, después, en la enseñanza en el Seminario Menor Paulino y trabaja en el Departamento de Comunicaciones Sociales del Episcopado Colombiano.

El P. Monroy Hurtado tenía un carácter firme, decidido; al estudio, a la enseñanza y a la redacción dedicó muchos años de su vida. Entre sus trabajos vale la pena mencionar un pequeño libro que lleva por título: *El Vagabundo del buen Dios. Padre Santiago Alberione*. Impacta no sólo por el título, sino también el estilo sencillo y eficaz de presentar al Padre Alberione y a la Familia paulina, con un claro interés vocacional.

Confiamos ahora al P. Aristelio al Divino Maestro. Junto a los Beatos Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo pueda vivir en el Amor eterno de Dios. Amor que en estos días después de la Pascua nos habla de la vida nueva del cristiano y nos invita a anunciar al Resucitado como él mismo lo hizo como Paulino, también él “editor de Jesús”.

Roma, 24 de abril del 2018

P. Domenico Soliman, ssp

Los funerales se realizarán el miércoles 25 de abril a las 11:00 de la mañana en el “Templo San Pablo”, de nuestra comunidad de Bogotá – Calle 170. El cuerpo será sucesivamente inhumado en el cementerio “La Inmaculada” de la capital colombiana.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).